


6-2017

La humanización del Otro inmigrante en tres libros álbum de España y Estados Unidos

Kathryn K. Evans

Union College - Schenectady, NY

Follow this and additional works at: <https://digitalworks.union.edu/theses>

 Part of the [International and Area Studies Commons](#), [Politics and Social Change Commons](#), and the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Recommended Citation

Evans, Kathryn K., "La humanización del Otro inmigrante en tres libros álbum de España y Estados Unidos" (2017). *Honors Theses*.
23.

<https://digitalworks.union.edu/theses/23>

This Open Access is brought to you for free and open access by the Student Work at Union | Digital Works. It has been accepted for inclusion in Honors Theses by an authorized administrator of Union | Digital Works. For more information, please contact digitalworks@union.edu.

La humanización del Otro inmigrante en tres libros álbum
de España y Estados Unidos

By

Kathryn Evans

* * * * *

Submitted in partial fulfillment
of the requirements for
Honors in the Department of Spanish and Hispanic Studies

UNION COLLEGE

May, 2017

Tabla de Contenido

Abstract.....	iii
Introducción.....	1
Capítulo I: Cómo las ilustraciones minimalistas expresan un mensaje poderoso en <i>Sin agua y sin pan</i>	10
Capítulo II: Libros para entender mejor al migrante latino.....	21
Conclusión.....	35
Obras citadas.....	38

ABSTRACT

EVANS, KATHRYN La humanización del Otro inmigrante en tres libros álbum de España y Estados Unidos. Department of Spanish and Hispanic Studies. May 2017

ADVISOR: Stephanie Mueller, Ph.D.

In both the United States and Spain, both of which have higher rates of immigration than emigration, the media and many government officials promote anti-immigrant sentiment as part of a nationalistic ideology. Nationalism, which uses xenophobic rhetoric to unify and advance the citizens of one country at the expense of all others, allows governments, businesses, other institutions and individuals to discriminate against “inferior” foreigners who are seen as a threat to national identity, security, and prosperity. The opposing ideology, cosmopolitanism, views all of humanity as one entity, arguing that man-made borders between countries irrelevantly divide people who are in reality more similar than different.

This thesis analyzes three picture books for children; *Sin agua y sin pan* (*Without Water and Without Bread*) by Luis Amavisca (2016), *Dos conejos blancos* or *Two White Rabbits* by Jairo Buitrago (2016) and *Pancho Rabbit and the Coyote* by Duncan Tonatiuh (2013). The first book, from Spain, tells of two groups of people who live on either side of a chain-link fence, and a group of refugees who move into the area. The other two, published in Canada and the United States, deal with the topic of undocumented immigration from Latin America to the United States. All three books seek to humanize immigrants and show children that we can all benefit from cooperation between people of different nationalities, thus encouraging a more cosmopolitan worldview.

Introducción

Uno solo tiene que mirar un mapa para ver que el mundo hoy en día está plagado de fronteras que separan las naciones. Thomas Wilson y Donnan Hastings notan la prominencia de las fronteras en todas partes y dicen que, “Borders have become a master narrative and hegemonic symbol in popular, commercial, youth, and liberation cultures” (2). Las fronteras del sur de ambos los Estados Unidos y España dividen países muy distintos con lenguas, culturas y economías diferentes. En la actualidad, ambos países atraen miles de inmigrantes de todo el mundo, y muchos de ellos cruzan por esas fronteras del sur. Según muchos ciudadanos de España y los Estados Unidos, la presencia de millones de inmigrantes con culturas y lenguas diferentes representa una amenaza a la identidad cultural de su país, a la prosperidad económica y a su seguridad. No es difícil en cualquiera de los dos países—como en varias naciones del mundo occidental—encontrar retórica contra la inmigración, especialmente en los medios de comunicación. Pero también hay un gran número de personas que argumentan que todos benefician de la diversidad y trabajo que los inmigrantes contribuyen a su comunidad nueva. Este grupo que apoya la inmigración tiene que combatir los mensajes negativos del inmigrante que circulan en sus países y ayudar a la gente que nunca migra a entender las experiencias, los motivos y las maneras de vivir de los inmigrantes. Una manera en la que lo hacen es a través de los álbumes ilustrados, que con pocas palabras pueden promover el conocimiento de y empatía para los migrantes por parte de los niños y lectores maduros que los leen. Esta tesis analiza tres libro álbumes de España y los Estados Unidos que

tratan el tema de la inmigración. Busca explicar cómo estos libros pueden crear la empatía en los niños para influirlos a tratar a los inmigrantes con respeto.

Por la mayoría de los siglos XIX y XX, España tuvo más emigrantes que inmigrantes cada año. La aglomeración de gente en las ciudades durante la Revolución Industrial, los incentivos ofrecidos para poblar las colonias del Nuevo Mundo, las dos guerras mundiales, la dictadura de Francisco Franco y el desarrollo lento de la economía española contribuyeron al flujo de emigrantes de España a América y los otros países europeos durante estos siglos (Accem 15-17, 24-25). La muerte de Franco en 1975 inició un cambio en el patrón; en los quince años siguientes más de 650.000 expatriados y casi un millón de inmigrantes se mudaron al país (Pereda et. al. 1-2). El aumento más grande de la tasa de inmigración vino de los países del sur global, en gran parte debido a la crisis de petróleo de 1973 que causó una recesión global (Accem 27-8).

Por la primera vez en unos siglos, España se convirtió en país de inmigración, y empezó a pensar en la regulación de la migración. La economía de España era débil, y los ciudadanos les echaron la culpa a los inmigrantes por la tasa de desempleo y precio de los servicios sociales (Pereda et. al. 4-5). Es más, España quería ingresar en la Unión Europea, que con el Acuerdo de Schengen empezó a enfocar más en las fronteras alrededor de su unión. Para asegurar a la comunidad europea que no permitiría la entrada de migrantes en números excesivos, España aprobó sus primeras leyes de inmigración en 1984 y 1985, la Ley de Asilo y la Ley de Derechos y Libertades de los Extranjeros (Pereda et. al. 5-6). A pesar del aumento en las regulaciones de la migración, España

continúa recibiendo cada vez más inmigrantes. En 2003 y 2004 recibió más de un millón de inmigrantes, más que cualquier otro país de la Unión Europea (“Immigration”).

En comparación, los Estados Unidos tienen más inmigrantes que cualquier otro país del mundo (Pew). En 2015, sus más de 40 millones de inmigrantes compusieron trece por ciento de su población (Motel y Patten). Aunque recibe inmigrantes de todo el mundo, más que la mitad hoy en día viene de Latinoamérica, y el 29 por ciento es de origen mexicano. Los Estados Unidos tienen una larga historia de inmigración de México, desde el medio del siglo XIX cuando terminó la guerra entre los dos países y coincidieron en la frontera que comparten hoy en día. A diferencia de España, donde la Revolución Industrial causó más emigración, en los Estados Unidos la Revolución creó varios puestos en las minas y la construcción de los ferrocarriles que atraían a los trabajadores mexicanos (Acuña 125).

Además de los inmigrantes de México en la segunda mitad del siglo XIX, trabajadores no cualificados que eran desplazados de países como España estaban inmigrando a la “tierra de oportunidad” (Accem 15-16). Como respuesta, emergió en los Estados Unidos la retórica que los inmigrantes eran un peligro a la bienestar económica de los ciudadanos y a la cultura estadounidense (Accem 22). Se veía un aumento de racismo contra los extranjeros y la aparición de estudios que declararon que los mexicanos eran perezosos, débiles, sin educación y que no podían integrarse en la cultura estadounidense (Acuña 128). El sentimiento hacia los mexicanos solo empeoró en las próximas décadas, en las que los Estados Unidos participaron en dos guerras mundiales y experimentó la Gran Depresión. Dice el historiador Rodolfo Acuña en su libro sobre la

experiencia de los chicanos en los Estados Unidos, “As changes took place, Anglo-Americans grew more puzzled and frustrated and, not understanding what was happening, they blamed the destruction of their old ways on Mexicans” (123). La inmigración a los EEUU casi paró durante la Gran Depresión, cuando las empresas y oficiales enviaron más de 300.000 latinos a México en un intento de bajar el desempleo (Acuña 136-8).

La inmigración aumentó otra vez cuando la Segunda Guerra Mundial creó varios puestos en los Estados Unidos (Acuña 144-6). Mientras un gran número de mexicanos ha continuado cruzando la frontera para trabajar y vivir en los Estados Unidos desde entonces, el número bajó considerablemente en 2008 cuando Estados Unidos entró en una recesión económica (Krogstad). En 2014 por primera vez la patrulla fronteriza de los Estados Unidos capturó más latinos de otros países que mexicanos cruzando la frontera del sur (Krogstad).

Ya que dos de los libros en este estudio tratan sobre los refugiados, vale la pena notar unos hechos sobre ellos. Los refugiados son migrantes que tienen que huir de sus casas para salvarse de una guerra, la persecución, el hambre u otro peligro. La historia de los refugiados es tan larga como la historia de la guerra, y aún en la historia reciente ha habido varios conflictos que han desplazado millones de personas, incluso la Segunda Guerra Mundial, la separación de India y Pakistán, y las guerras civiles en Nicaragua, El Salvador y Guatemala (DePillis et. al.). Más recientemente, la guerra en Siria ha creado más de 12 millones de refugiados, y el conflicto civil en Colombia ha desplazado casi 6 millones. En total, había 21.3 millón refugiados y 3.7 millón más pidiendo el asilo en

todo el mundo en 2015 (UNHCR 2). De estos refugiados, el 51 por ciento era menor de edad, y 98.400 viajaban sin adultos (UNHCR 3). La mayoría de ellos vienen de y van a otros países del Medio Oriente y de África, pero también vienen de Latinoamérica y van a Europa y los Estados Unidos (UNHCR 6-7, 15). En 2015, 15.400 refugiados llegaron a España, mientras los Estados Unidos recibieron 172,700 pedidos de asilo (UNHCR 33, 38). Aunque esos migrantes salen de sus países como víctimas de la violencia y persecución, no se escapan del racismo ni de la discriminación que los otros inmigrantes han afrontado por años en sus nuevos países.

En los dos países hay varios políticos y medios de comunicación que denigran a los inmigrantes. El geógrafo Barney Warf explica que las divisiones entre todos los países del mundo no son naturales, y por eso los gobiernos tienen que afirmar constantemente las razones para la separación entre ellos (274). Warf elabora dos ideologías con relación a las fronteras y naciones: el cosmopolitismo, que quiere ignorar las fronteras, enfocarse en las similitudes entre todos los seres humanos y beneficiar de la cooperación entre naciones; y el nacionalismo, que utiliza la xenofobia para dividir los países y promover el avance del país en el que uno vive (271-2). Los ciudadanos de un país son más dispuestos a rendirse al gobierno cuando creen que hay una razón para la que viven bajo su gobierno y no bajo otra entidad—como consecuencia, los gobiernos benefician cuando los ciudadanos piensan que su país tiene una identidad nacional y los ciudadanos de otros países son muy diferentes (Warf 274-5, Castles 302). Si una población cree que todos los países vecinos son diferentes y peligrosos, un gobierno puede justificar el uso del esfuerzo militar, el único método que conocen para encargarse de los problemas globales,

según Kevin Clements, experto en los estudios de paz y conflicto (Clements y Gledhill). Es más, la historiadora Aviva Chomsky argumenta que la deshumanización de los extranjeros permite que los gobiernos, empresas y otras instituciones puedan mejor justificar la explotación de migrantes (Chomsky).

Por lo general, los medios de comunicación en España y Estados Unidos propagan esas ideas nacionalistas, e influyen a los ciudadanos a odiar y temer a los migrantes en vez de aceptar y conocerlos. Los medios en los dos países hablan de “olas” y “avalanchas” de inmigrantes, palabras que crean imágenes de masas peligrosas e incontrolables de migrantes invasores (Checa Olmos y Aronja Garrido 48, Ortega et. al. 5, Chomsky) Para dar noticias más dramáticas, los medios se enfocan en los peligros de la migración y crímenes cometidos por inmigrantes (Ortega et. al. 1). En la revista *Polish Sociological Review*, Juan Carlos Checa Olmos y Ángeles Arjona Garrido notan que la presentación de inmigrantes como una amenaza a la estabilidad económica, la seguridad de los ciudadanos y la identidad del país ha causado acciones y creencias discriminatorias y violentas en España (40). Un estudio por la Coalición Nacional de los Medios Hispánicos en los Estados Unidos concluyó que hay una correlación entre la exposición a representaciones negativas de los inmigrantes en los medios y opiniones negativas sobre ellos (Barreto et. al. 2-3). Aviva Chomsky declara que la criminalización de los inmigrantes por parte de Donald Trump, y propagado por los medios estadounidenses, lo ha ayudado a ganar la elección y justificar su autoritarismo, su explotación y prohibición de migrantes y su ampliación de la patrulla fronteriza. La elección de Trump muestra que hay nacionalismo fuerte presente en los Estados Unidos hoy en día. El proyecto

“Remapping Europe” argumenta que hay retórica similar en España y otros países europeos, e intenta dar la voz a los migrantes y representarlos de una manera más positiva (Paulissen).

Claramente la representación de los migrantes en España y los Estados Unidos hoy en día es problemática, pero hay varias instituciones y medios que intentan cambiarla. Uno de ellos es la literatura infantil. En su artículo sobre el rol de la literatura infantil en el Renacimiento de Harlem, Katharine Capshaw Smith explica que los autores usaban la literatura para crear una identidad cultural entre los jóvenes negros y crear un sentido de empatía para la raza negra (131-6). Como esos libros combatieron los estereotipos negativos de la gente negra, hay libros infantiles hoy en día que combaten los mensajes negativos sobre los inmigrantes. La psicóloga Hellen Spitz, en su libro que explora cómo los niños leen y entienden los álbumes ilustrados, explica que los niños no piensan en personas y fenómenos que nunca han visto (Spitz 164-5). Por eso los libros álbum pueden ser invaluable para enseñar a los niños que no conocen la migración sobre el proceso de migrar y las personas que lo hacen. Cuando los niños leen sobre los migrantes y otras culturas, pueden pensar en los inmigrantes como personas normales antes de aprender los estereotipos negativos, especialmente si leen y discuten los libros con un adulto que puede añadir información. Dado que los recuerdos de los álbumes ilustrados permanecen en la memoria de las personas durante décadas después de la niñez, esos libros pueden tener un impacto significativo en la percepción de los inmigrantes de las generaciones del futuro (Kidd 216-7, Spitz 5).

Para este proyecto, he elegido tres libros álbum que tratan la inmigración. *Sin agua y sin pan* de Luis Amavisca e ilustrado por Guridi (2016) cuenta sobre dos pueblos divididos por una alambrada. El pueblo a un lado tiene pan y el otro pueblo tiene agua, pero los adultos niegan a compartir los recursos. Mientras los adultos duermen, los niños comparten el agua y pan y juegan juntos. Cuando un tercer grupo, que representa un grupo de refugiados, llega al otro lado de una valla nueva y no tiene ni comida ni agua, los niños de ambos grupos originales comparten con ellos. Se publicó el libro en español para un público español, pero no hay ninguna indicación de dónde tiene lugar la historia, ni quiénes son los grupos. Por eso, es un libro universal que puede animar a cualquier niño hispanohablante a compartir y jugar con personas diferentes.

Dos conejos blancos de Jairo Buitrago e ilustrado por Rafael Yockteng (2016) fue publicado en los Estados Unidos y Canadá en inglés y español. Trata sobre un padre y niña que viajan caminando y subiéndose encima de un tren y una balsa. Cruzan por lo menos una frontera, y obviamente no tienen los documentos necesarios para migrar, porque tienen que correr de la policía. Al final llegan a una muralla por el desierto, que representa la frontera sur de los Estados Unidos. Durante el libro, la niña que narra nunca sabe adónde van, y su ubicación es ambigua—puede estar en el sur de los Estados Unidos (y deportada al final), en México, o en un país al sur de los dos. Al final del libro una carta del presidente de la Fundación IBBY (International Board on Books for Youth) explica que pueden ser refugiados de cualquier país de Latinoamérica.

Pancho Rabbit and the Coyote de Duncan Tonatiuh (2013) es la historia de un conejo joven que viaja al Norte para buscar a su padre, un trabajador en los campos de

vegetales allí. Viaja con un coyote que demanda toda la comida de Pancho, y al final intenta comer a Pancho. Durante la travesía del Sur al Norte, se suben encima de un tren, cruzan un río, y gatean a través de un túnel bajo una valla. La historia representa el viaje peligroso que hacen los millones de inmigrantes que cruzan la frontera entre México y los Estados Unidos sin papeles.

Hay varias diferencias entre esos libros, pero cumplen la misma meta: estimular al lector joven—o maduro—a adoptar una perspectiva cosmopolita en vez de nacionalista. *Sin agua y sin pan* presenta una historia universal que puede animar a cualquier lector a romper las fronteras metafóricas y físicas entre diferentes grupos y conocer al “otro”, especialmente los que viven en o vienen de países diferentes. *Dos conejos blancos* y *Pancho Rabbit and the Coyote* presentan escenarios más específicos para lectores norteamericanos que combaten los estereotipos negativos de los inmigrantes latinos. El lector no-migrante que los lee puede mejor entender a los migrantes y sentir empatía para ellos. Al inculcar en los niños muy jóvenes la noción que los inmigrantes son seres humanos como “nosotros” y que todos podemos beneficiarse de la cooperación entre personas de nacionalidades diferentes, los libros pueden crear una generación más cosmopolita.

Capítulo I: Cómo las ilustraciones minimalistas expresan un mensaje poderoso en *Sin agua y sin pan*

El libro *Sin Agua y sin pan* cuenta sobre dos pueblos que viven a lados opuestos de una alambrada. Los habitantes de un lado tienen abundante agua, pero se les acaba el pan. El otro pueblo hornea bastante pan, pero su tierra no le provee suficiente agua. Cada población pide lo que no tiene del otro pueblo, pero nadie está dispuesto a renunciar una porción de sus recursos. Entonces, todo el mundo sufre porque solamente tiene la mitad de lo que necesita. Sin embargo, mientras los adultos duermen, los hijos intercambian pan y agua. A diferencia de sus padres tristes y tercios en su separación, los niños juegan al voleibol sobre la alambrada. Más tarde, un tercer grupo llega, y está separado de los dos pueblos originales por una nueva alambrada. Aunque ellos no tienen ni pan ni agua, los adultos se niegan a compartir con ellos. Como antes, cuando los padres no están allí, los niños dan agua y pan a los niños del nuevo grupo a través de la alambrada. Todos tienen lo que necesitan, y preguntan los hijos, “¿Por qué son así nuestros padres?” (Amavisca 32).

Sin aqua y sin pan fue publicado en España para el público español, que sugiere que el autor tenía en cuenta la situación migratoria en España cuando escribió el libro. Pero ni las palabras ni las ilustraciones indican dónde tiene lugar el cuento. Como consecuencia, el libro puede dar un mensaje más universal que cualquier lector puede aplicar a su propia vida. Lo que es claro es que los padres en el libro tienen opiniones nacionalistas: piensan que son diferentes que el pueblo al otro lado de la alambrada, y por eso no deben compartir sus recursos valubles con él. En cambio, los niños muestran

tendencias cosmopolitas: comparten lo que tienen con él que lo necesita, y no entienden por qué los adultos mantienen división entre ellos. Sugiere que los chicos piensan en todos como seres humanos, mientras los adultos piensan en sus identidades como pueblos distintos. Este álbum ilustrado es muy minimalista, con pocas palabras e imágenes en cada página para que el lector pueda enfocarse en lo que es importante sin distracción. El estilo del libro, especialmente las ilustraciones, posibilita que cada lector entienda el mensaje poderoso del libro: que todo el mundo puede beneficiarse cuando cruzamos las fronteras que nos separan.

En la interpretación más obvia del libro, la alambrada es una frontera entre dos países, y los extranjeros que llegan sin nada son refugiados en un campo de refugiados. Ésta era la intención de Luis Amavisca, Guridi y NubeOcho, la editorial (Pizarro). De esta manera, es un libro que trata el nacionalismo. Stephen Castles explica que el concepto de una nación y la ciudadanía depende de “cultural specificity—on the belief in being different from other nations” (302-3). Básicamente, los países crean fronteras—con o sin barreras físicas—porque creen que su población es diferente de las personas fuera de la frontera. La identidad de la nación depende de las similitudes culturales entre los habitantes del país, y por eso la introducción de otras culturas, a través de la inmigración por ejemplo, amenaza la nación. Según esta ideología, la influencia de otras culturas a través de interacciones sobre una frontera también amenaza la identidad que mantiene la nación como ente cohesivo. La oposición a la influencia de otras naciones y el rechazo de la cooperación causa la situación que se ve en *Sin agua y sin pan* en la que nadie quiere compartir con alguien que vive al otro lado de una frontera artificial.

La alambrada en el libro no tiene que representar una barrera física. Por el contrario, puede simbolizar cualquier creencia, ideología o ente que separa a diferentes grupos de personas. Gloria Anzaldúa habla de las fronteras metafóricas que separan la gente en su libro *Borderlands/La frontera* (1987). Explica: “The Borderlands are physically present wherever two or more cultures edge each other, where people of different races occupy the same territory, where under, lower, middle and upper classes touch, where the space between two individuals shrinks with intimacy” (ix). Aunque dice que esta frontera está presente físicamente, más tarde la describe como una frontera indefinida. “The Borderlands” puede referirse a la separación entre los españoles e inmigrantes a España dentro de las fronteras del país, por ejemplo. Esta separación puede existir en las mentes de los españoles que creen que los inmigrantes son tan diferentes que no deben vivir en el mismo país. Castles argumenta que creencias como esa causan la exclusión social de los migrantes, y que los refugiados componen la población más vulnerable a esa discriminación (310).

Se puede interpretar ese libro como un comentario sobre casi cualquier separación que existe entre grupos diferentes. La alambrada puede ser las nociones de diferencia que los grupos mantienen sobre la raza, la religión, el género, la edad, el país de origen, la habilidad, la clase socioeconómica, el nivel de educación, la afiliación política y otros componentes de la identidad. Los hombres rosas, luego, pueden representar los medios de comunicación, los políticos, los padres, la sociedad, el racismo, el nacionalismo y otros entes y prejuicios que causan la separación. Como menciona Anzaldúa, las fronteras metafóricas no son naturales, sino creados por sentimientos e ideologías negativas. El

mensaje del libro es simple. Si se da importancia a las fronteras que nos separan, se sufre. En cambio, si se ignoran las fronteras puestas por otras personas, entes o ideas populares, ambos lados se benefician del intercambio de recursos e ideas. Aun si un grupo no parece tener nada para ofrecer, todos pueden disfrutar su compañía. Cuando se rompen las barreras, todo el mundo gana.

Como nota Katharine Capshaw Smith, las ilustraciones influyen el grado en el que el lector se identifica con los personajes en un álbum ilustrado (131). En el caso de *Sin agua y sin pan*, los personajes son caricaturas humanas pero no realistas. Cada persona tiene el contorno negro y solo un color adentro. La piel y toda la ropa son el mismo color dentro de una figura. Las proporciones no son correctas para los seres humanos, y hay pocos rasgos que se destacan para diferenciar a las personas. Como consecuencia, es fácil para casi cualquier lector identificarse con por lo menos uno de los personajes. Es más, hay niños y adultos masculinos y femeninos en los tres grupos. Por lo tanto, el lector se siente como si viviera dentro del cuento, podría ser de cualquier lado. Éste es muy importante para que el lector pueda identificarse con los que sufren por no compartir con otros, los que benefician de su generosidad mutua y los que no tienen nada. Puesto que no hay contexto para indicar dónde tiene lugar el cuento ni quiénes son los grupos—excepto que los miembros del tercer grupo deben ser refugiados—el lector puede aplicar el mensaje del libro a cualquier grupo que encuentra.

Los grupos están divididos por colores. Por el lado de la valla que tiene un pozo de agua viven personas azules—el mismo color de sus cubos y vasos de agua. Todos los habitantes del otro lado, donde hornean el pan, son anaranjados—el mismo color del pan

que comen. Ya que los colores de los personajes son iguales que sus recursos, es muy fácil identificar la comunidad en la cual vive cada persona, aun si no tiene ni agua ni pan en la mano. Por eso, el ilustrador no necesitaba darles rasgos distintivos. La simplicidad con la que las ilustraciones dividen los pueblos permiten que el lector más joven pueda entender la separación con facilidad.

Según el libro, los miembros del tercer grupo son “extraños de otra tierra” (Amavisca 28). Llegan seis de ellos con solamente una mochila y dos maletines. Ellos y su equipaje son totalmente verdes. Excepto por un hombre que tiene un bigote rizado y lleva un sombrero negro, los verdes son sin rasgos como la gente azul y anaranjada. El color de su piel y ropa es el verde de los extraterrestres estereotípicos, lo cual es el color perfecto para extranjeros extraños. Aun si un lector joven no entiende que las personas verdes representen a los refugiados, es obvio que son de un lugar diferente y que no encajan con otro grupo que se ha visto anteriormente en el libro.

Además de los tres pueblos, hay dos hombres rosas que construyen la alambrada. Como es común para los trabajadores de la construcción, llevan gorras, pero en otras maneras no son peculiares. Es posible que el ilustrador eligiera pintarlos de color rosa porque es el color más distinto de los otros tres colores. Alternativamente, pueden ser rosas porque es una forma de rojo, que indica el conflicto, puesto que ellos son responsables de construir las barreras que separan a los pueblos. De esta manera, son como señales de pare. Si se trata la alambrada como una valla literal, los hombres rosas son simplemente las personas que construyen cercas. En este caso, no era necesariamente su decisión construirla. Sin embargo, porque el libro es tan sencillo con pocos personajes

y diferencias escasas entre ellos, a mi juicio ellos representan todas los poderes que separan varias poblaciones. En el caso de la separación entre naciones, estos poderes incluyen miembros de los gobiernos y la patrulla fronteriza.

Aunque el libro claramente critica la separación entre los pueblos y las actitudes de los adultos que no quieren compartir sus recursos, el libro no critica de una manera directa a los hombres que ponen la barrera física. No hay ninguna palabra que haga un comentario sobre ellos, y no interactúan con los otros personajes en el libro. Simplemente aparecen para poner la valla y desaparecen. Según Anabel Sáiz Ripoll, es común para los libros infantiles de España humanizar a los oficiales como la patrulla fronteriza en vez de retratarlos de una manera negativa (13). Puede ser que los autores no quieran reprochar las personas que simplemente siguen las órdenes del gobierno. En este caso, los hombres rosas son figuras más o menos neutrales que simplemente muestran que los seres humanos construyeron la alambrada.

Hay dos puntos importantes aquí. El primero es que la alambrada que separa a los pueblos no es natural, sino construido por los seres humanos. Esto implica que se podría quitar la valla. El segundo punto que el lector debe tener en mente es que los tres grupos que están separados por la cerca no la crearon. Los adultos respetan la barrera y se mantienen la separación entre ellos, pero es una autoridad externa que impone la separación sobre ellos. En el caso de España esa autoridad puede ser el gobierno español o la Unión Europea, que no quiere admitir a los migrantes sin papeles a su frontera común.

En una entrevista con Javier Pizzaro, el ilustrador, Guridi, declara que la alambrada en sí es un personaje. Vale la pena notar que la alambrada es el único ente que aparece en cada ilustración de doble página dentro del libro. Con su presencia eterna, siempre está en la mente de cada lector. Aunque no habla ni mueve, juega un rol importante en el libro basado en cómo las personas interactúan con los otros a través de ella y con la valla en sí. Mientras la alambrada nunca desaparece, su potencia para separar a los pueblos cambia en momentos diferentes.

Todo el libro adopta el formato de doble página, en el que cada ilustración se extiende sobre las dos páginas que se pueden ver a la vez. Por mayor parte, cuando se ve a los adultos, la alambrada extiende sobre las páginas horizontalmente, tocando los bordes a la derecha y la izquierda. Ocupa entre el veinte y el ochenta por ciento de las páginas en estos casos, una porción significativa. En contraste, hay tres ilustraciones de personajes maduros en las que se ve un corte longitudinal de la valla. En estos casos, la alambrada extiende de la parte más inferior a la parte más superior del libro, y está situada justo al medio de las dos páginas. Con este ángulo y colocación, la cerca angosta casi se mimetiza con el pliegue entre las páginas.

La representación de la alambrada refleja las actitudes de los personajes en cada escena hacia el grupo al otro lado. Cuando los adultos hacen sus quehaceres sin pensar en el pueblo del otro lado y cuando se niegan a compartir con el otro grupo, la cerca extiende horizontalmente sobre la página para enfatizar el poder de la separación entre las poblaciones. En cambio, cuando alguien se pone delante de la valla para pedir agua o pan del otro lado, la alambrada está puesta en el pliegue. De esta manera, cuando una

persona quiere conectar con alguien del otro lado, la barrera entre ellos parece menos amenazante y poderoso. Aunque la alambrada extiende a la parte más superior de la página, que sugiere que la gente no puede subirla para cruzar al otro lado, es obvio que los pueblos pueden acercarse hasta tocarse a través de la barrera.

A pesar de que los dos pueblos viven justo al lado de la alambrada y se conversan a través de ella, en la primera mitad del libro el lector nunca ve a personas azules y anaranjadas en la misma escena. Las palabras indican que estos grupos viven a los lados opuestos de la misma valla, y se supone que sus pueblos están situados muy cerca. Sin embargo, Guridi eligió no mostrar personas a los dos lados de la alambrada a la vez en las primeras dieciocho páginas. Aun cuando alguien se dirige a una persona al otro lado, solo se ve una persona. En una página hay él o la que habla, en el medio hay la alambrada, y al otro lado hay una página vacía. Le da al lector una sensación de inquietud cuando ve una persona pidiendo necesidades como agua y pan hacia un espacio vacío. El lector tiene que dar la vuelta a la página para ver a una persona al otro lado y saber cómo responde. (Aunque la respuesta no hace al lector más cómodo.) Éste es una manera más en la que el ilustrador enfatiza la separación—no solo físicamente, sino también en la mente—de los azules y anaranjados.

Después de que los adultos de los dos lados se han negado a compartir sus recursos, hay un cambio. Por primera vez se ve gente azul y anaranjada en el mismo momento. La alambrada está en el medio del libro sobre el pliegue. A la izquierda—por el lado azul—hay dos padres durmiendo y un hijo mirándoles. Al lado anaranjado, los tres adultos también duermen mientras un niño les observa. La ausencia de palabras en

estas dos páginas indica que es una escena más diferente o importante que los otros (Gutiérrez García 16). En este caso, es diferente debido al hecho de que es la primera vez que se ve personas de colores diferentes al mismo tiempo. Además, es un momento muy significativo que marca un gran cambio en el desarrollo de la trama. Anteriormente, solo los adultos han hablado y hecho cualquier acción más que observar. Puesto que todos se han negado a compartir recursos, todo el mundo está desilusionado y tiene hambre o sed. Ahora, los niños están mirando a los padres, y se puede adivinar que están pensando en las acciones de los padres. Si estuvieran contentos con la manera en que actuaban los adultos, dormirían al mismo tiempo de ellos. El hecho de que no están durmiendo indica —por lo menos al lector maduro que ha experimentado preocupaciones durante la noche— que están demasiado intranquilos para dormir. El niño anaranjado tiene en la mano una pieza de pan elevado hasta el nivel de los hombros. No la mira como si fuera a comerla, sino mira a sus padres. Parece que estaba comiendo y paró para pensar, o que está pensando en lo que puede hacer con el pan.

En cualquier caso, se sabe que los niños están pensando. Debido al hecho que no hay ninguna oración para describir lo que está pasando ni lo que están pensando, se tiene que parar por un momento y preguntarse esas cuestiones. Se tiene que adivinar qué mensaje el autor e ilustrador quieren expresar con estas dos páginas. A mi modo de ver, quieren que el público tome un momento de pausa aquí para darse cuenta de que esos niños siempre observan el comportamiento de los padres, pero también los cuestionan y piensan de maneras diferentes. En este caso, los jóvenes se benefician de actuar diferente

que sus padres. Indica a los chicos lectores que no tienen que seguir los adultos en comportamientos prejuiciados y egoístas.

La próxima página revela una escena similar a la que ya hemos visto en el libro, pero con unos cambios. Ahora a cada lado de la alambrada hay un joven. La niña azul pide “¿Me das pan?” mientras el niño anaranjado pregunta “¿Me das agua?” (Amavisca 21-2). A diferencia de sus padres que piden recursos a otros adultos distantes, los jóvenes se encuentran muy cerca de la valla y se hablan cara a cara. Como se ve en la próxima escena, los chicos pasan vasos de agua y hogazas de pan a través de la cerca. Luego, juegan al voleibol sobre ella. Sus sonrisas y la proximidad de los dos grupos ofrecen un contraste fuerte con los ceños fruncidos de los adultos que ni siquiera se acercaron bastante para aparecer en la misma escena. A diferencia de las ilustraciones de los padres, en estas escenas de los hijos la valla se mantiene en el pliegue. Porque los niños no permiten que la alambrada los prohíba colaborar y jugar, el poder de la valla es mínimo y la alambrada en sí toma menos espacio en las imágenes. Aun al final cuando la valla ocupa la mayoría de la página para mostrar que hay tres secciones diferentes, la proximidad de los niños de cada pueblo y los huecos en la ilustración de la alambrada dan la impresión que la barrera no es eficaz en separar a los chicos.

Gloria Anzaldúa dice que, “Borders are set up to define places that are safe and unsafe, to distinguish *us* from *them*... A borderland is a vague and undetermined place created by the emotional residue of an unnatural boundary” (3). Debido al estilo minimalista de *Sin agua y sin pan*, el lector puede interpretar la historia para referir a las fronteras físicas entre países, o las metafóricas que son presentes en cada sociedad,

nación y pueblo. Amavisca y Guridi muestran que sí se puede cruzar estas fronteras, y que se puede mejorar la vida al hacerlo. Sugieren que si se ignora la diferencia más obvia, como el color de la piel, tenemos más similitudes que diferencias. Es un mensaje accesible a los más pequeños hasta los más viejos.

Capítulo II: Libros para entender mejor al migrante latino

Como *Sin agua y sin pan*, *Dos conejos blancos* y *Pancho Rabbit and the Coyote* son álbumes ilustrados que tratan la migración y pueden influir al lector joven a tratar a los migrantes con respeto. A diferencia de *Sin agua y sin pan*, cuya simplicidad lo hace un libro muy universal, los otros álbumes tienen contextos más específicos—los protagonistas son latinos que cruzan la frontera mexicana-estadounidense de una manera ilícita. La psicóloga Hellen Spitz dice: “Even when they are not intended to do so, picture books provide children with some of their earliest take on morality, taste, and basic cultural knowledge, including messages about gender, race, and class. They supply a stock of images for children’s mental museums” (14). Sugiere que los libros pueden combatir o fortalecer los estereotipos y valores de la sociedad (Spitz 204). En Estados Unidos, los medios de comunicación y políticos han propagado estereotipos negativos de los inmigrantes latinos durante siglos (Acuña 121, 128, 136-7). Hoy en día hablan de los latinos como criminales, violadores, perezosos y personas sin educación—individuos que no merecen vivir en los EEUU (Barreto et. al. 5). *Dos conejos blancos* y *Pancho Rabbit and the Coyote* combaten estos estereotipos negativos al presentar migrantes inocentes y trabajadores. Los lectores estadounidenses pueden relacionar con esos migrantes. Ambos libros ayudan al lector que nunca ha migrado a entender mejor al migrante a través de la representación de los migrantes, del peligro de migrar y de la cultura hispana.

Dos conejos blancos trata sobre un padre y su hija que viajan juntos con nada más que sus mochilas. Por gran parte tienen que caminar, pero en unos momentos se suben arriba de un tren, viajan en la parte trasera de una camioneta y flotan por una balsa.

Cruzan una frontera sin nombre, pasan por varios campos y paran por un tiempo indeterminado en un pueblo. El libro termina cuando llegan a un muro en el desierto. El muro extiende del borde izquierdo al borde derecho del libro. A diferencia de *Sin agua y sin pan*, no se puede ver nada del otro lado, y como son las últimas dos páginas que muestran la muralla, el lector nunca ve lo que está allí. Aunque la niña, quién narra el cuento, no sabe adónde van ni por qué, hay varias pistas en las ilustraciones que muestran que están migrando de un país a otro sin documentos. Por ejemplo, cruzan un río, que es una frontera, por una balsa, como muchos cruzan el Río Bravo sin papeles. En otro momento tienen que correr de la policía, una acción que revela la precariedad de su situación. Sabemos por la sobrecubierta que vienen de Latinoamérica y su destino es Estados Unidos. Al final del libro hay una carta al lector del presidente de Fundación IBBY que expone la realidad que hay millones de refugiados en el mundo, incluso miles de niños que intentan cruzar la frontera mexicana-estadounidense. Sugiere que los protagonistas podrían ser refugiados económicos, de una guerra u otro peligro, como los miles de personas que vienen a los EEUU de Centroamérica cada año.

Pancho Rabbit and the Coyote cuenta sobre un conejo joven que se llama Pancho. Su padre va para trabajar en “El Norte” al principio, y cuando no regresa después de varias cosechas, Pancho decide buscarlo solo. Se encuentra con un coyote que ofrece guiarle a los campos donde trabaja el padre de Pancho. Se suben arriba de un tren, cruzan un río, gatean a través de un túnel debajo de una valla y finalmente pasan por un desierto. Mientras viajan, el coyote come y bebe toda la comida y agua que trae Pancho. Cuando no les queda comida pero todavía tienen hambre, el coyote intenta comer a Pancho. En el

último momento, el padre de Pancho aparece y salva a su hijo de la muerte. Pancho guía a su padre y los dos compañeros de trabajo a su pueblo donde se reúnen con sus familias. Al final, el padre dice que probablemente necesita regresar al Norte para trabajar, porque una banda le robó mientras estaba regresando a su casa. Toda la familia decide ir al Norte juntos si no hay bastante lluvia para cultivar la tierra allí. Como en *Dos conejos blancos*, el narrador nunca menciona qué frontera cruzan, pero una nota del autor explica que la familia vive en México y el padre trabaja en los Estados Unidos. Hay varias pistas en el libro que sugieren estos dos países también. Por ejemplo, Pancho y su familia llevan ropa, hacen comida tradicional de México. Pancho tiene que cruzar un río y un desierto para llegar al Norte, que sugiere la geografía de la frontera entre México y los EEUU. Su viaje encima del tren y paso por el túnel bajo una valla también reflejan la realidad del viaje que hacen los migrantes sin papeles de México a los Estados Unidos.

Pancho Rabbit y *Dos conejos blancos* tienen estilos de ilustraciones muy diferentes, que apoyan al lector a entender al migrante en maneras distintas. Las ilustraciones de *Pancho Rabbit* crean un mundo ficticio en el que todos los personajes son animales. Pancho y su familia son conejos, su padre viaja con un gallo y un carnero, y durante su viaje Pancho se encuentra con un coyote y dos serpientes. Como es común en los libros y dibujos animados para niños, esos animales viven como los seres humanos en la vida real—se conversan entre las especies, tienen casas y trabajos, caminan con dos piernas en vez de cuatro y visten ropa parecida a lo que las personas llevan en realidad. Por eso, es obvio que los animales representan personas en nuestro mundo. En su guía para maestros que quieren usar este libro en sus clases, Katrina Dillon sugiere que la

separación de la realidad en las ilustraciones permite que el lector se conecte más con los personajes (10). Propone que cuando el lector ve a los animales el libro, no piensa en los migrantes reales ni en la representación de ellos en los medios de comunicación. Debido a eso, el público puede enfocarse en los individuos y sentir una conexión emocional con ellos sin la influencia de sus juicios preconcebidos sobre los inmigrantes. Es más, Spitz declara que es más fácil para cualquier lector identificarse con un personaje representado por un animal que por un ser humano que no se parece al lector (73-4). Entonces, el público anglosajón, o de cualquier raza que no sea latina, puede mejor ponerse en la piel de Pancho, un conejo, que en la de un chico latino. Mientras es sorprendente que una persona pueda verse en un personaje de otra especie que uno de otra raza, por esta razón el libro puede atraer a un público más amplio y diverso.

El uso de animales como personajes tiene otro efecto que apoya la visión cosmopolita del libro. Mientras los animales representan personas en nuestro mundo, todavía son animales en las páginas. Los animales no tienen nacionalidades, y mientras no pueden cruzar ciertas barreras físicas, no respetan las fronteras entre países como líneas impenetrables. Es más, las personas no creen que los conejos a un lado de la frontera son diferentes que los conejos al otro lado. Entonces, cuando Pancho y el coyote viajan al Norte, la geografía cambia, pero nadie—ni el lector ni un personaje—piensa que ahora están en el territorio de conejos y coyotes *diferentes*. Apoya la idea cosmopolita que las fronteras son arbitrarias y no son naturales.

El ilustrador Rafael Yockteng usó una estrategia diferente para *Dos conejos blancos*. Las ilustraciones en este libro son las más detalladas y realistas de los tres libros

en este estudio. Los personajes son seres humanos, y por lo general es obvio que son hispanos. Además, porque cruzan por una señal que dice “frontera”, es explícito que son migrantes. Por eso, si el lector no es hispano ni migrante, podría ser difícil verse como un personaje en el libro. Si no es una chica ni un padre, será aun más difícil identificarse con uno de los protagonistas. Por otro lado, esta manera de ilustrar facilita la conexión entre los personajes y los migrantes en la vida real. En otras palabras, le provee al lector joven imágenes más realistas para su “museo mental”, para usar la frase de Spitz. Entonces, si un chico lee el libro y no puede verse dentro de la historia pero sí puede entender los motivos y desafíos de los personajes, va a entender mejor y empatizar más con los migrantes reales. Por ejemplo, si le gusta la niña en este libro porque parece genial, cuando se encuentra con una compañera de clase que es una migrante latina, va a pensar en la narradora de *Dos conejos blancos* y querer hacer amigos con ella en vez de verla como una persona extraña.

Es importante notar que *Dos conejos blancos* es un libro para personas latinas tanto como personas anglosajonas, asiáticas o de otras razas. El libro fue publicado originalmente en inglés en Canadá y los Estados Unidos, y el año siguiente en español. Entonces, la gente hispanohablante y angloparlante puede leer el libro. Es más, hay también miles de migrantes sin papeles en México que quieren llegar a los Estados Unidos. Según el Pew Research Center, en el año fiscal 2014 la patrulla fronteriza de los Estados Unidos detuvo 257,473 migrantes no-mexicanos que cruzaron la frontera mexicana-americana sin documentos (Krogstad y Passel). Como los protagonistas en *Dos conejos blancos*, esos migrantes tenían que pasar tiempo en México para llegar de otro

país hasta la frontera, y es probable que interactúan con algunos mexicanos no-migrantes. Por eso, es importante que los jóvenes mexicanos que no migran aprendan sobre los migrantes también. En suma, hay jóvenes hispanos en los tres países norteamericanos que pueden leer el libro e identificarse con la raza de los protagonistas pero todavía necesitan aprender sobre el “otro” que migra. No todos los lectores son de otra raza.

Sin considerar la raza del lector, hay varias maneras en que los libros normalizan a los niños migrantes para que el lector joven pueda relacionarse con ellos. A diferencia de la representación de los migrantes como hombres peligrosos en los medios, los dos libros muestran padres cariñosos y niños inocentes que cruzan fronteras. En *Dos conejos blancos* la chica que narra el cuento presenta su historia como una aventura con su padre. Sobre la marcha, cuenta los números de personas, animales y nubes que ve. Cada niño que ha tomado un viaje recuerda el aburrimiento de viajar y puede relacionarse con la necesidad de entretenerse durante una excursión. La niña muestra interés en los animales, trae un conejo de peluche con ella, busca formas en las nubes y juega con un chico al que se conoce durante el viaje. Se ve que a ella le gusta montarse encima de los hombros de su padre y fingir que es un avión o pájaro. Es una niña curiosa que en dos momentos se separa de su padre para interactuar con otros hombres—la primera vez parece que está intentando ayudar a un hombre mover unas cajas, y la segunda vez se está inclinando a otro migrante que está tumbado en una carrilera. Aunque en ciertos momentos su viaje es el opuesto de divertido—se cansa de caminar, tiene que correr de la migra y no quiere contar a los soldados porque ha visto demasiado de ellos—continúa con una sonrisa.

Entonces, es obvio que es una chica feliz e inocente que juega e imagina como cualquier otro niño.

Los lectores jóvenes pueden relacionarse con Pancho Rabbit como un niño normal también. Pancho es un hijo que ama a su padre y se preocupa cuando el papá no regresa del Norte. Como los muchos chicos que se enojan con sus padres y creen que pueden sobrevivir solos en el mundo, Pancho cree que puede buscar a su padre sin la ayuda de nadie, y ni siquiera le dice a su mamá que se va. A lo largo de su viaje, muestra los sentimientos humanos de miedo, tristeza y esperanza. Aunque los lectores que nunca han migrado de una manera ilícita probablemente no tienen experiencias que puedan conectar a la de Pancho, pueden imaginar el terror que sentirían si tuvieran que gatear por un túnel oscuro, si subieran encima de un tren que avanza a toda velocidad o si un coyote intentara comerlos. Las ilustraciones muestran claramente que Pancho tiene miedo durante todo su viaje, y debido a la facilidad con la que los lectores pueden verse en el lugar de los personajes representados como animales, el público debe sentir el mismo miedo que ve en la cara de Pancho. Así, mientras puede ser más difícil para un lector no-migrante relacionarse con las acciones de Pancho que las de la niña en *Dos conejos blancos*, la representación de Pancho permite que todo el mundo pueda identificarse con sus emociones humanas.

Mostrar el peligro que afrontan los migrantes es otra manera en que los dos libros intentan poner al lector en la piel de los migrantes. En una charla sobre su álbum ilustrado para Tedx, Tonatiuh habla de los horrores de migrar sin documentos: cientos de personas mueren cada año porque se caen de trenes, se ahogan en el Río Bravo o se les

acaban la comida y el agua en el desierto (“Life”). Es más, hay coyotes, carteles, bandas y autoridades corruptas que ganan dinero del abuso de los migrantes. Según la Organización Internacional para la Migración, la patrulla fronteriza encontró más de trescientos cuerpos de inmigrantes que murieron de hambre, sed u otras causas cruzando la frontera entre México y los Estados Unidos cada año entre 2000 y 2013 (Brian y Laczko 54). Por supuesto hay más cuerpos que la migra nunca encuentra, y este número solo incluye los que mueren al lado norte de la frontera. Varias organizaciones estiman que entre 47.000 y 70.000 migrantes murieron en México entre 2006 y 2012 (Brian y Laczko 69-70). La mayoría de ellos son víctimas de carteles que usan las mismas rutas para transportar drogas entre países, pero también se caen de trenes, mueren de hambre o sufren otras tragedias.

Como afirma Spitz, los libros álbum pueden presentar temas escalofriantes a los jóvenes sin peligro real y a través de esto influir sus pensamientos y su comportamiento (207-8). Por supuesto los libros no muestran escenas explícitas de asesinatos por bandas ni cuerpos en el desierto—imágenes así causarían un golpe emocional para los lectores maduros también—pero sí enseñan de una manera franca que los migrantes afrontan peligros. En su análisis de *The Circuit*, una novela para jóvenes sobre una familia de México que migra a los Estados Unidos y continúa moviéndose para buscar trabajo, Phillip Serrato dice que las descripciones francas de la pobreza, la discriminación y otros desafíos que afronta la familia “touch a nerve with readers forced to process the genuine vulnerability and desperation of migrant workers in the United States. Importantly, once readers are touched, empathy, compassion, and understanding across potentially alienated

social, economic, and ethnic subject positions become possible.” (397) En el caso de los dos álbumes ilustrados, las escenas de peligro tocan el nervio que permite al lector entender al Otro inmigrante y sentir más empatía. Los libros sugieren al lector que los migrantes no son un peligro a los ciudadanos con documentos, sino que los migrantes afrontan mucho peligro para llegar al país.

Hay tres peligros comunes en ambos libros: los trenes, los ríos y las autoridades que paran la migración. En *Dos conejos blancos*, ni el río ni el tren presentan peligro obvio. La narradora y su padre cruzan un río con varias otras personas por tres balsas que también transportan cajas. Hay bastante espacio en las balsas y el río es tranquilo. La niña está de pie y señala al otro lado como quiere llegar allí. Hay un perro sentado a su lado, y en otra balsa hay una mujer de mayor edad. No hay ninguna indicación que hay personas que mueren cruzando este río. Ni hay una sugerencia que su manera de cruzar la frontera es ilícita. Cruzan durante el día, justo al lado de un puente lleno de coches y no hay ninguna figura autoritaria presente. Similarmente, cuando los migrantes se montan encima del tren, parecen muy seguros allí. Algunos tienen que correr para subirlo pero después de este momento de estrés hay más de cien personas encima del tren sentándose, caminando, conversándose y relajándose. Aun el perro viaja de esta manera. Parece que no hay peligro hasta que para el tren y la patrulla fronteriza, o “la migra”, detiene a los que pueden capturar.

Estos hombres con sus armas grandes representan el peligro más serio en libro. Aparecen en tres momentos con sus uniformes negros y sus ceños fruncidos para detener a los migrantes que corren de miedo. La primera vez que se ve la migra, un agente está

tirando a un hombre del tren, uno está gritando y abofeteando la gorra de un migrante de una manera violenta y el tercer agente está mirando la cola de migrantes con una expresión muy severa. La última vez, las montañas toman la forma de los agentes de la patrulla fronteriza, que muestra su gran poder. En todo el libro, la narradora ha contado los números de todos los grupos que ve—por ejemplo, cinco vacas, cincuenta pájaros, cien nubes. Esos soldados componen el único grupo que la chica no quiere contar—el lector puede adivinar que no quiere contarlos porque son tan espantosos.

El peligro en *Pancho Rabbit and the Coyote* es más explícito. Cuando se sube encima del tren, las palabras explican que va tan rápido que Pancho casi se cae del tren, y la ilustración lo muestra al borde intentando recuperar el equilibrio. Aunque el coyote es seguro en su lugar encima de “la Bestia”, el pie de Pancho está al mismo nivel de su cara porque el viento está empujándolo para atrás. Cuando cruza el río, las palabras explican que Pancho tiene mucho miedo porque no sabe nadar y tiene que confiar en el coyote para llevarlo al otro lado. La imagen es muy oscura, que aumenta la sensación de peligro. A diferencia de los personajes en *Dos conejos blancos* que cruzan el río y se montan el tren en paz, las expresiones de Pancho exponen su terror en ambas situaciones.

Las figuras análogas a la migra en *Dos conejos blancos* son las serpientes en *Pancho Rabbit*. Hay dos víboras que vigilan un túnel bajo la valla que separa el Norte del Sur. Para poder usar el túnel, Pancho tiene que pagarles con tortillas. Por suerte, usan sus dientes afilados para comer la comida, y no a Pancho, pero si no tuviera las tortillas podría haber sufrido más. Las gorras iguales de las serpientes parecen uniformes y sugieren que son agentes de la patrulla fronteriza, pero son corruptas y aceptan sobornos

para permitir que los migrantes pasen. También pueden representar los carteles que cobran dinero para ayudar a las personas cruzar la frontera sin papeles. Es muy apto que las serpientes representen oficiales corruptos que aceptan sobornos—o, como se dice coloquialmente, “mordidas”. Desde el siglo VII, la serpiente ha representado el poder político en la tierra que hoy en día es México (“Simbolismo”). Es más, en la religión cristiana la víbora representa el pecado y lo engañoso, una connotación común en mucho del mundo occidental.

Es obvio que el coyote representa uno de los seres humanos llamados “coyotes” en la realidad—personas que ayudan a los migrantes cruzar la frontera a cambio de grandes cantidades de dinero. Mientras esos coyotes humanos no comen a sus clientes, sí se aprovechan de los migrantes en otras maneras, y muchas veces los abandonan en el desierto donde el migrante muere. De esta manera, cuando el coyote toma la comida de Pancho y al final intenta comerlo, sirve como metáfora para las maneras en que los humanos llamados “coyotes” se aprovechan de los migrantes y los ponen en peligro. En el libro, el coyote siempre mira a Pancho con una expresión de hambre que muestra por lo menos uno de sus dientes peligrosos. La relación de poder entre Pancho y el coyote es clara, y la vulnerabilidad del conejo frente a un coyote crea en el lector una sensación de miedo o simpatía para Pancho. A diferencia de la narrativa que los políticos y los medios de comunicación han construido sobre los migrantes, Pancho no es un criminal, sino una víctima de la extorsión. El hecho de que Pancho es un conejo lo hace muy vulnerable a los animales más peligrosos como los coyotes y las serpientes.

Otra manera en que estos libros álbum aumentan el entendimiento del migrante para niños es que enseñan la lengua y cultura de los inmigrantes. Ambos libros tratan sobre los migrantes que llegan a los Estados Unidos desde México o Latinoamérica, y por eso una gran parte de su público implícito consiste en estadounidenses que no hablan el español ni conocen la cultura de otros países. El país de origen tiene mucha influencia en los valores, las creencias y el comportamiento de los migrantes, pero muchas veces su nueva sociedad tiene prejuicios contra su cultura original y cree que es inferior (Castles 312). Por eso, la sociedad presiona a los inmigrantes para abandonar su cultura e integrarse en la nueva. También los presiona a aprender a hablar en inglés para vivir en los Estados Unidos. Pero si los estadounidenses conocieran la cultura mexicana y pudieran hablar el español mejor, no sentirían que la cultura y lengua de los inmigrantes latinos representa una amenaza a la identidad estadounidense. Joe Sutliff Sanders, en su artículo sobre la influencia del lector adulto sobre el entendimiento de un niño que escucha las palabras leídas por esa persona más madura, argumenta que los álbumes ilustrados sirven para enseñar a los niños sobre la jerarquía de personas, objetos e ideas que están aceptados en la sociedad (67-72). Si los libros presentan elementos de otras culturas y lenguas de una manera respetuosa, los niños aprenden que estos elementos culturales son importantes en su sociedad también. Luego, estarían más tolerantes de los migrantes que se visten, hablan y actúan de una manera diferente.

En las ediciones en inglés de ambos libros hay palabras escritas en español. Están en cursiva para indicar a los chicos que todavía están aprendiendo el inglés que esas palabras son de otro idioma. El lector que no sabe español puede usar el contexto y las

ilustraciones para adivinar el significado de las palabras. Algunas son cognados a inglés, como “papá” y “música”, pero otros son más difíciles, como “mochila” y “leche”. La presencia de esas palabras permite que el lector entienda la historia mientras recibe un mensaje que es importante saber por lo menos unas palabras en español. Serrato declara que el uso de palabras en español en los libros en inglés es un rechazo del movimiento “solo en inglés”, que propone el uso del inglés exclusivamente en los lugares públicos, incluso escuelas, en los Estados Unidos (394). Especialmente cuando los maestros usan libros que incluyen algo de español, los estudiantes se convierten en más dispuestos a aprender el idioma y hablarlo con los inmigrantes. Es más, los estudiantes que hablan el español aprecian el uso de su primera lengua en los libros porque valida el valor de su lengua (Serrato 390-1). Esos chicos—y los estudiantes de español—también pueden leer la versión de *Dos conejos blancos* en español.

Pancho Rabbit también enseña sobre la cultura de México. Cuando la familia de Pancho prepara una fiesta para el padre, el libro muestra la comida tradicional que la madre cocina. Cuelgan papel picado, y los adultos tocan instrumentos mexicanos como la guitarra y el acordeón. Los personajes visten ropa de colores y varios hombres llevan sombreros. En *Dos conejos blancos* hay pocas escenas en México para mostrar la cultura, y esas muestran en gran parte la vida agrícola y migrante. Antes y después del cuento hay imágenes de pequeñas muñecas, pero no hay ninguna explicación sobre ellas para enseñar sobre la cultura.

En conclusión, ambos *Dos conejos blancos* y *Pancho Rabbit and the Coyote* presentan cuentos específicos que ayudan a los estadounidenses en particular a entender

al migrante latino. A diferencia de los mensajes de muchos políticos y medios de comunicación que denigran a los latinos en los Estados Unidos, estos libros valorizan los migrantes, su lengua y su cultura. Mientras los libros pueden influir tanto a los jóvenes como a los adultos en otros países también, tienen mensajes más fuertes para los estadounidenses que viven, aprenden, trabajan e interactúan con los migrantes de Latinoamérica. *Pancho Rabbit* presenta personajes universales en la forma de animales, pero el protagonista hace un viaje muy específico y peligroso. Debido a la facilidad con la que la mayoría de los lectores pueden ponerse en la piel de los personajes animales, este libro es una herramienta perfecta para crear en el lector joven de una manera segura una sensación del terror que experimentan los niños que migran en la realidad. En *Dos conejos blancos* los personajes son humanos latinos, pero cualquier niño lector puede relacionarse con los intereses y los juegos de la niña que narra el cuento. En ambos libros, el uso del español enseña al lector angloparlante que es importante saber más que el inglés solo. Cuando los niños entienden mejor a los migrantes a través de los libros, los tratan mejor en la realidad.

Conclusión

Los álbumes ilustrados son una herramienta para la aculturación de los niños. Son uno de los primeros medios de comunicación que los chicos ven, y por eso pueden influir las creencias e ideologías de los jóvenes antes de que hayan escuchado muchos de los mensajes prejuiciosos de las noticias y el discurso político. Los tres libros—*Sin agua y sin pan*, *Dos conejos blancos* y *Pancho Rabbit and the Coyote*—representan migrantes y extranjeros de maneras positivas para que los niños puedan entender mejor sus experiencias y puntos de vista. Los libros sugieren que los migrantes no son muy diferentes a las personas que no migran, y que todo el mundo debe cooperar a pesar de su nacionalidad. De esta manera, los libros promueven pensamientos cosmopolitas en vez de nacionalistas. *Sin agua y sin pan* presenta una historia universal que anima al lector a compartir sus recursos y tiempo con personas diferentes, incluso gente de otras tierras. Los otros dos libros tienen otra estrategia, y buscan humanizar a los inmigrantes latinos para una audiencia norteamericana.

Es importante que los niños lean libros que presenten migrantes en maneras positivas porque los mensajes de los medios tienen impacto en como las personas tratan al Otro. La doctora del derecho y directora de TVE Murcia, Pity Alarcón, dice, “Negar que el discurso de los medios de comunicación tiene una gran influencia en la visión que los ciudadanos tienen de la sociedad es negar lo evidente” (Ortega et. al. 4). Varios investigadores han encontrado conexiones entre la representación de extranjeros en los medios y el tratamiento de extranjeros por las personas que ven, escuchan y leen esos medios (Barreto et. al. 1, Checa Olmos y Aronja Garrido 40, Chomsky, Clements y

Gledhill). Cuando el público cree que los ciudadanos de otros países son diferentes, inferiores y peligrosos, permiten que sus funcionarios y empresas los exploten y cometen actos de violencia contra ellos (Warf 275). Es más, los políticos pueden echar la culpa a los migrantes por sus fracasos en la economía, los servicios sociales y más, y luego no tienen que arreglar los problemas porque no tienen la culpa.

Para cambiar esta situación en la que los políticos y los medios criminalizan y deshumanizan a los extranjeros mientras que los ciudadanos creen en los mensajes que oyen y tratan mal a los migrantes, los medios necesitan mostrar que los extranjeros no son peligrosos ni tan diferentes que los ciudadanos (Clements y Gledhill). Cuando las personas entienden al Otro inmigrante, pueden empatizar con él y aceptarlo en su país. Luego, los ciudadanos no aceptarían la violencia contra los extranjeros, ni el uso de los migrantes como chivo expiatorio para los problemas que los políticos no saben arreglar. En esta visión cosmopolita, todo el mundo se beneficia de la cooperación entre personas a pesar de su nacionalidad. Mientras los libros álbum no pueden combatir todos los mensajes negativos de los otros medios de comunicación, proveen una fundación positiva para el “museo mental” de cada lector joven que aprende sobre la inmigración a través de estos libros.

Sería buena idea estudiar el impacto de los libros álbum en las creencias de niños a través de los años. Se podría empezar con un estudio similar al de Barreto et. al, en el que los participantes tenían que revelar los medios que leen y miran con frecuencia y responder a preguntas sobre sus opiniones de inmigrantes. Otros participantes simplemente leyeron un artículo o miraron un video y luego respondieron a preguntas

sobre los estereotipos de latinos. Para ver si los libros impactan las creencias de los niños, los participantes podrían responder a preguntas sobre los inmigrantes antes y después de leer uno o más de estos libros. A través de los años podría haber un grupo que lee uno de los libros con regularidad, como los otros álbumes ilustrados, y otro grupo que nunca lee un libro sobre la inmigración. Después de años los dos grupos podrían responder a preguntas sobre sus opiniones de los migrantes para ver si los libros tienen un impacto significativo en sus creencias.

Puesto que ya no hay ningún estudio sobre el impacto de esos libros, no se puede decir definitivamente si los libros álbum influyen la manera de pensar de los lectores jóvenes ni maduros. Pero sí tenemos evidencia que los medios de comunicación impactan las creencias y el comportamiento de los adultos, y los libros son una forma de los medios. Es más, como los niños tienen menos prejuicios porque no tienen tantas experiencias como los adultos, es probable que sea más fácil influir sus creencias que los adultos. Por eso, digo que los tres libros en ese estudio pueden jugar un rol importante, aunque pequeño, en la formación de una generación más cosmopolita y empática.

Obras citadas

- Accem. “Análisis de las migraciones: España como ‘emisor’ y ‘receptor’ de inmigrantes.”
2008. [http://www.accem.es/ficheros/documentos/pdf_publicaciones/
libro_historia_migraciones.pdf](http://www.accem.es/ficheros/documentos/pdf_publicaciones/libro_historia_migraciones.pdf). 4 mayo 2017.
- Acuña, Rodolfo. *Occupied America*. New York: Harper & Row, 1981.
- Amavisca, Luis. *Sin aqua y sin pan*. Ilustrado por Guridi. Eslovaquia: NubeOcho, 2016.
- Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. San Francisco: Spinsters/
Aunt Lute Book Company. 1987.
- Barreto, Matt A., Sylvia Manzano y Gary Segura. “The Impact of Media Stereotypes on
Opinions and Attitudes Toward Latinos.” National Hispanic Media Coalition. sept.
2012. [http://www.nhmc.org/wp-content/uploads/2014/01/
LD_NHMC_Poll_Results_Sept.2012.pdf](http://www.nhmc.org/wp-content/uploads/2014/01/LD_NHMC_Poll_Results_Sept.2012.pdf). 14 mayo 2017.
- Brian, Tara y Frank Laczko, eds. *Fatal Journeys: Tracking Lives Lost during Migration*.
Geneva: International Organization for Migration. 2014. [http://www.iom.int/files/live/
sites/iom/files/pbn/docs/Fatal-Journeys-Tracking-Lives-Lost-during-
Migration-2014.pdf](http://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/pbn/docs/Fatal-Journeys-Tracking-Lives-Lost-during-Migration-2014.pdf). 27 abr. 2017.
- Buitrago, Jairo. *Dos conejos blancos*. Ilustrado por Rafael Yockteng. Canada:
Groundwood Books, 2016.
- Capshaw Smith, Katharine. “A Cross-Written Harlem Renaissance: Langston Hughes’s
The Dream Keeper.” En *The Oxford Handbook of Children’s Literature*. Editado por
Julia L. Mickenberg y Lynne Vallone. Oxford: Oxford University Press, 2011.
129-146.

- Castles, Stephen. "Citizenship and the Other in the Age of Migration." *Nations and Nationalism: A Reader*. Editado por Phillip Spencer y Howard Wollman. New Brunswick: Rutgers University Press, 2005. 301-316.
- Checa Olmos, Juan Carlos y Ángeles Arjona Garrido. "Anti-Immigrant Feeling in Spain." *Polish Sociological Review*. nu. 177, 2012, pp. 39-53., www.jstor.org/stable/41478918. 12 mayo 2017.
- Chomsky, Aviva. "Making Sense of the Deportation Debate: How Bill Clinton and Barack Obama Laid the Groundwork for Trump's Immigration Policies." *Tom Dispatch*. The Nation Institute. 25 abr. 2017. <http://www.tomdispatch.com/blog/176271/>. 16 mayo 2017.
- Clements, Kevin y John Gledhill. "The Politics of Compassion: Combatting Xenophobic Nationalism with Empathy, Altruism, and a Relational View of Security." University of Oxford Department of Politics and International Relations. 2 feb. 2016. <https://www.politics.ox.ac.uk/podcast-series/the-politics-of-compassion-combatting-xenophobic-nationalism-with-empathy-altruism-and-a-relational-view-of-security.html>. 9 mayo 2017.
- DePillis, Lydia, Kulwant Saluja y Denise Lu. "A visual guide to 75 years of major refugee crises around the world." *The Washington Post*. 21 dic. 2015. <https://www.washingtonpost.com/graphics/world/historical-migrant-crisis/>. 3 mayo 2017.
- Dillon, Katrina. "An Educator's Guide to *Pancho Rabbit and the Coyote: A Migrant's Tale*." *The Consortium for Latin American Studies*. <http://laili.unm.edu/outreach/common/educators-guides/2014-Americas-Award.pdf>. 14 abr. 2017.

- Gutiérrez García, Francisco. "Cómo leer el álbum ilustrado." *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*. 15.150 (2002): 13-21.
- "Immigration : Spain sees biggest influx of migrants in EU." *European Report* 9 June 2006: 52541. *Business Insights: Essentials*. Web. 4 May 2017.
- Kidd, Kenneth. "Wild Things and Wolf Dreams: Maurice Sendak, Picture-Book Psychologist." En *The Oxford Handbook of Children's Literature*. Editado por Julia L. Mickenberg y Lynne Vallone. Oxford: Oxford University Press, 2011. 211-230.
- Krogstad, Jens Manuel y Jeffrey S. Passel. "U.S. Border Apprehensions of Mexicans Falls to Historic Lows." *FactTank*. Pew Research Center. 30 dic. 2014. Web. <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2014/12/30/u-s-border-apprehensions-of-mexicans-fall-to-historic-lows/>. 27 abr. 2017.
- Motel, Seth and Eileen Patten. "Statistical Portrait of the Foreign-Born Population in the United States, 2011." Pew Research Center. 29 ene. 2013. <http://www.pewhispanic.org/2013/01/29/statistical-portrait-of-the-foreign-born-population-in-the-united-states-2011/#population-by-nativity-and-citizenship-status-2000-and-2011>. 3 mayo 2017.
- Ortega Dolz, Patricia, et al. "Los inmigrantes y los medios de comunicación." Jornadas Periodismo y de Comunicación. 13 dic. 2004. <http://www.carm.es/ctra/cendoc/doc-pdf/pub/pub-0051.pdf>. 14 mayo 2017.
- Paulissen, Vivian. "Remezclar Europa: migrantes, medios y su representación." *El Diario*. 12 mar. 2014. http://www.eldiario.es/desalambre/Remezclar-Europa-migrantes-representacion-imaginario_0_237976533.html. 14 mayo 2017.

- Pereda, Carlos, Walter Actis y Miguel Ángel de Prada. “Política migratoria española en el marco europeo.” *Colectivo IOE*. 25 jul. 2001. <https://www.colectivioe.org/uploads/8cc46c7ad16010b725f89eaf3126d390c0f3.PDF>. 4 mayo 2017.
- Pizarro, Javier. “Un libro infantil para derribar muros y vallas.” *El Asombrario & Co.* 26 nov. 2016, <http://elasombrario.com/un-libro-infantil-para-derribar-muros-y-vallas/>. 30 mar. 2017.
- Pew Research Center. “A Nation of Immigrants: A Portrait of the 40 Million, Including 11 Million Unauthorized.” 29 ene. 2013. <http://www.pewhispanic.org/2013/01/29/a-nation-of-immigrants/>. 2 mayo 2017.
- Sáiz Ripoll, Anabel. “La inmigración en la LIJ actual.” *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*. 18.183 (2005): 7-22.
- Serrato, Phillip. ““What are Young People to Think?”: The Subject of Immigration and the Immigrant Subject in Francisco Jiménez’s *The Circuit*.” En *The Oxford Handbook of Children’s Literature*. Editado por Julia L. Mickenberg y Lynne Vallone. Oxford: Oxford University Press, 2011. 389-410.
- “Simbolismo de los animales prehispánicos.” *Museo del Templo Mayor*. <http://www.cultura.gob.mx/videoymultimedia/virtual/templomayor/simbolismo/simbolismo.html>. 7 mayo 2017.
- Spitz, Ellen H. *Inside Picture Books*. New Haven: Yale University Press. 1999.
- Sutliff Sanders, Joe. “Chaperoning Words: Meaning-Making in Comics and Picture Books.” *Children’s Literature*. 41 (2013) 57-90. Web. 14 abr. 2017.

Tonatiuh, Duncan. "Life on the Other Side/ La vida en el otro lado." *TEDx*. Youtube. 4 ene. 2013. <https://www.youtube.com/watch?v=-j8AY4CC76M>. 14 abr. 2017

———. *Pancho Rabbit and the Coyote*. New York: ABRAMS, 2013.

———. "Pancho Rabbit and the Coyote." *Duncan Tonatiuh*. Wordpress. 15 ene. 2014.

<https://duncantonatiuh.wordpress.com/2014/01/15/pancho-rabbit-and-the-coyote/> 24 abr. 2017.

UNHCR. "Global Trends: Forced Displacement in 2015." 20 jun. 2016. [http://](http://www.unhcr.org/en-us/statistics/unhcrstats/576408cd7/unhcr-global-trends-2015.html)

www.unhcr.org/en-us/statistics/unhcrstats/576408cd7/unhcr-global-trends-2015.html.

5 mayo 2017.

Warf, Barney. "Nationalism, Cosmopolitanism, and Geographical Imaginations." *The*

Geographical Review. vol. 102, nu. 3, jul. 2012, pp. 271-292.

Wilson, Thomas M. y Hastings Donnan. "Borders and Border Studies." In *A Companion*

to Border Studies. Chichester: Wiley-Blackwell, 2012. 1-26.